

---

**FAMILIA Y CAMBIO  
SOCIOCULTURAL**

**EN LA SABANA**





**CAPITULO**

**6**



## EL CONTEXTO MODERNIZADOR

La coexistencia de diversos grupos regionales, el cosmopolitismo generado por la gran ciudad, el desarraigo y falta de identidad local, el individualismo que asocia lo propio con lo privado, la pérdida del control social informal y formal, la baja participación comunitaria, se enfrentan a rasgos culturales tales como el tradicionalismo, el "machismo", o cierta decadente religiosidad católica en capas sociales bajas (con sus componentes mágicos y supersticiosos) y de desacralización de capas medias y altas o la expansión reciente de sectas protestantes. A lo anterior se le une el hedonismo, la entronización del dinero, y la ausencia de sistemas éticos seculares (tales como el llamado "culto al trabajo" que se dio en EE.UU.), con culturas obreras recientes y poco densas, sistemas que si han existido no se han transmitido por los sistemas de socialización más estratégicos (la familia con la mujer trabajadora) o de una educación que mediocrementemente reproduce una cultura tecnocrática e instrumentalista, pero que se halla ausente en lo que respecta a la transmisión de valores auto-realizadores, amén de la alta tasa de deserción y baja escolaridad de la población. Se le unen además unos medios masivos de comunicación, doblegados las más de las veces a las exigencias del capital y a la explotación de la pornografía publicitaria y de apetitos.

Esa aculturación, amén de esas diferencias regionales que entraban a veces la comunicación y la solidaridad interpersonal, que no genera participación social se ve fortalecida por la ausencia del aparato estatal: ante un Estado que cumple casi que exclusivas funciones de vigilante, la sensación de abandono y desarraigo se afirma. Esta parte negativa de la cultura bogotana se afina más con aquellos elementos regresivos de nuestra cultura: la violencia (común, familiar, política y del narcotráfico), aunados a la corrupción en el gobierno y en el "todo" social.

Con la expansión de Santafé de Bogotá hacia la Sabana, que ya se ha iniciado, estos elementos socio-culturales en el futuro serán transportados con los migrantes.

Los "Altos de Yerbabuena" representan la huida de las clases pudientes de esas "deseconomías" de la ciudad (incluida la violencia). A su vez ellas están reproduciendo los patrones de aislamiento de su lugar de origen que es Santafé de Bogotá. Estos habitantes ricos no se integrarán a los lugares en donde habitan. Su ausencia del municipio será patente, siempre y cuando no se vean afectados en sus intereses. "Privacía" y "exclusividad" son sus lemas de segregación social. Las recientes actividades culturales en Chía (de carácter elitista) obedecen a esa migración social que se ha dado en la zona: conciertos, tertulias, exposiciones, etc. se han generado en términos de proximidad geográfica a estos grupos sociales. De esta manera, la Sabana, como extensión del norte de Santafé de Bogotá se ha constituido en fuente de prestigio.

Debe señalarse que esa actividad social no se encuentra presente en el occidente o sur de la Sabana. Las actividades sociales y culturales son en el occidente más oficiales e institucionales. Los ejemplos son por ejemplo las ferias y fiestas en Facatativá, el Festival de las Flores (organizado por los gremios de floricultores en distintos municipios sabaneros).

Otro elemento de expresión cultural, en tanto extensión de Santafé de Bogotá, es el deporte: regatas y esquí en Guatavita, autódromo de Tocancipá, Clásica de Cundinamarca. De hecho, los jóvenes de Sesquilé imitan los modos de vestir de los jóvenes de clases media y alta que van los fines de semana a la zona.

En síntesis, tendríamos para la Sabana:

- a. Un volcamiento de Santafé de Bogotá hacia la Sabana.
- b. Un perfil socio-cultural urbano del hombre bogotano.
- c. Un correspondiente cosmopolitismo y auge capitalista.
- d. Una sensación de desarraigo y desamparo. Amén de la soledad y aislamiento urbanos.
- e. Proliferación del individualismo.
- f. Una urbanización de la Sabana de Bogotá (diferenciada), con expansión, por tanto, de la cultura bogotana hacia la zona (diferenciada).

Un ejemplo de lo anterior se da en el ámbito de la religiosidad. De hecho, se ha dado la aparición de iglesias no católicas en los centros regionales (Soacha, Facatativá, Zipaquirá y Chía). Así, Soacha, tan integrada a Santafé de Bogotá y teniendo el más alto número de pobladores urbanos de la Sabana, tiene también el mayor número de iglesias (templos) no católicas. Las zonas menos predispuestas a aceptar esta irrupción son las del Norte y Centro-norte (excepto Zipaquirá) de la Sabana. En 1990 existían en Chocontá la Iglesia Pentecostal y Evangélica, en tanto que en Villapinzón estaban los Testigos de Jehová. La tensión y resistencia de la tradición se muestra. No es raro encontrar la afirmación del catolicismo en municipios más pequeños y tradicionales, tal como en Suesca o Sibaté, en donde se colocan calcomanías alusivas al asunto. En Sesquilé, por ejemplo, aunque hay una iglesia no católica en las afueras, ésta no se ha integrado a la comunidad, siendo compuesta por artesanos ecuatorianos que tienen una vida relativamente apartada del municipio. En Suesca, a su vez "no se les dejó entrar", según el sacerdote católico, fracasando las cruzadas de los Testigos de Jehová.

Pero la secularización ha avanzado más rápidamente que las nuevas iglesias. El sacerdote de Sesquilé por ejemplo, afirmaba que la asistencia a la iglesia se hacía preferentemente por personas mayores de 30 años y por mujeres. De hecho, los jóvenes, aparte de un reducido núcleo, son apáticos frente a las actividades de la iglesia Católica, y este rompimiento generacional parece ser general, como es obvio, con sus diferenciaciones. Así, los jóvenes campesinos de Suesca son todavía más religiosos que la juventud de Soacha, según se pudo constatar en entrevistas. Y es difícil que los valores religiosos arraiguen en familias desmanteladas, en donde hay pandillas juveniles, niños trabajadores, agresividad sexual por parte de hombres y mujeres, promoción del machismo y de la exaltación del hedonismo, como sería el caso de muchos pobladores de Soacha. Así, la migración de una población urbana secularizada, al igual que la penetración de valores capitalistas centrados alrededor de los intereses individualistas, favorecen el abandono de los valores religiosos tradicionales.

Desde el punto de vista institucional, la Iglesia Católica, que se organiza en diócesis, vicarías y parroquias, parece no tener un plan regional a mediano plazo. Aunque la difusión doctrinal se coordina aún con alcance nacional, acciones institucionales fuera de la pastoral no parecen existir. La religiosidad popular se centra usualmente en las festividades de Semana Santa, la ceremonia dominical y algún culto a los muertos. A ello se le agregan los acontecimientos en los cuales la Iglesia Católica ha tenido su injerencia tradicional: matrimonio, nacimiento y muerte. Mas el divorcio existente entre este tipo de actividades y la extensión de la creencia religiosa a otras es muy baja. En otras palabras, hay cierto formalismo en esa participación religiosa.

Sin embargo, la Iglesia Católica todavía conserva su ideal de asistencia a los más necesitados: comités de caridad, cursos extensivos (modistería por ejemplo), asistencia a los ancianos, salud, etc. que hace que esta organización eclesiástica, todavía tenga fuerte injerencia en la comunidad, y con un importante potencial de trabajo y de canalización de recursos (humanos, infraestructura, comunales). La Iglesia Católica no tiene una coordinación con otros agentes sociales, o si la tiene es esporádica, tales como el

Estado o entidades privadas, aparte de lo que pueda hacer el párroco en su localidad. De hecho, es una organización todavía sólidamente estructurada, y en donde la acción comunitaria puede tener una fuente de apoyo y organización.

## **Persistencia y cambio de la familia**

En este estudio se consideró la estructura familiar como una unidad social ubicada en el subsistema cultural. Sin embargo, es claro que sus funciones no son exclusivamente de carácter cultural; tiene también funciones de regulación sexual, de reproducción, de socialización, de carácter afectivo, de estatus, de protección y de respaldo económico.

En el país subsisten dos conformaciones tipológicas familiares, la familia legal sancionada jurídica o religiosamente y la familia de hecho, -dentro de marcos regionales- las cuales han sido analizadas por Virginia Gutiérrez de Pineda y Ligia de Ferrufino. Se ha supuesto que estas tipos de unión familiar fueron afectadas por el proceso de modernización. El país, al entrar de lleno en la economía de mercado, registró modificaciones sustanciales en su vida productiva que afectaron en su organización social, incluyendo a la familia, dándose una transición de lo tradicional a lo moderno.

La Sabana de Bogotá se puede decir que sintetiza la situación colombiana, ya que concentra una considerable actividad comercial e industrial, aunque al mismo tiempo conserva remanentes económicos tradicionales. El choque de distintas tendencias productivas sustenta la hipótesis de que la aparición masiva de la familia de hecho es la muestra de la crisis del modelo tradicional. Esta crisis sería provocada fundamentalmente por la economía de mercado, con su lógica de poseedores y desposeídos, la cual produce el deterioro de la familia tradicional de corte legal y la consolidación de la familia de hecho.

Esta hipótesis conceptualmente económica se esgrime como razón fundamental de los cambios en el interior de la familia en Colombia y de la Sabana en particular. En los estudios de familia de Ligia Echeverry se destacan causas exógenas como son la actividad laboral femenina, la secularización de la vida cotidiana con debilitamiento de los valores religiosos, entre otros, como agentes de cambio en la familia tradicional. Pero el asunto no es tan sencillo si se revisa la historia de Colombia. A la llegada de los españoles al continente hace cinco siglos, se produjo una irrupción histórica y cultural que afectó a los grupos humanos que habitaban lo que hoy es Colombia. Los españoles, después de vencer la resistencia indígena, impusieron una sociedad rígidamente jerarquizada, dividida en castas de origen étnico. En la cúspide de la sociedad se encontraban los peninsulares y sus descendientes americanos, los criollos. Los amerindios tenían una condición subordinada, quedando incorporados a instituciones como la Encomienda o los Resguardos dependientes directa o indirectamente de la Corona Española. En la parte más baja de esta pirámide social se hallaban los esclavos traídos de África.

En esta sociedad jerarquizada socio-racialmente, los híbridos no tenían clasificación. Pero el no tenerla, no implicaba la inexistencia de una actitud frente al problema. La llegada de los ibéricos, muchos de ellos sin mujeres, produjo uniones hispano-indígenas, a pesar de las restricciones de la Corona Hispánica frente a este hecho. Algunas de estas uniones fueron realizadas bajo el amparo de la legalidad vigente, mas otras fueron espontáneas. Todavía más irregular fue la unión entre el blanco español y la mujer negra, que se producía con frecuencia en la haciendas donde no existían indígenas encomendados. La frecuencia de estas uniones interraciales, sin el visto bueno de la sociedad colonial, contrastaba con los matrimonios sancionados por la Iglesia Católica entre las parejas de origen hispano, formadas con las mujeres españolas llegadas al país y establecidas firmemente en la Colonia.

Lo anterior ya marca una diferencia frente a la mera explicación económica sobre la tipología de la familia en Colombia. Es decir, que el enfoque funcionalista no es suficiente y debe ser complementado.

## Hipótesis de referencia

Se lanza la hipótesis de que en las distintas sociedades humanas existen multiplicidad de uniones maritales, las cuales se presentan por necesidades internas de las sociedades para enfrentar las presiones sociales y económicas. En ella se engloban las distintas actitudes de comportamiento del conjunto social ordenadas según reglas de probabilidad. Estos múltiples modelos, sin embargo, están motivados por una finalidad o intención central; el lleno de necesidades afectivo-sexuales y de procreación, canalizadas convenientemente por medio del aparejamiento (Roussel, 1980). Ello completa el análisis funcional.

Siguiendo a Roussel (1980), el primer tipo de aparejamiento es el institucional, que consiste en la transmisión de una generación a otra de un patrimonio simbólico, además del material; sin embargo este último quizás no tenga importancia simbólica, como sí lo puede tener el prestigio de los antiguos privilegiados, la tradición de conservar la imagen de habilidad o inteligencia en un arte, oficio o profesión; o en su defecto, la de cuidar una imagen de respetabilidad comportamental mantenida a través de generaciones; a su vez, su objetivo central es formar una familia y contribuir a la supervivencia del grupo. En esta unión no es concebible el divorcio, estigmatizado como un imposible. La familia tradicional colombiana se adecúa a este modelo, por la sanción religiosa que se hace al matrimonio y a la familia.

Posteriormente sigue la unión de tipo alianza, que se fundamenta en la solidaridad afectiva, sin conexión directa con la guarda de tradiciones ancestrales, ni vínculo con bienes materiales; hay la independencia frente a las familias de origen o pertenencia, conformando una familia independiente, responsable de sí misma y sancionada por la ley, vinculada con el Estado que colabora en la educación e instrucción de los hijos. Sin embargo, la pareja asume aquí la responsabilidad de la crianza de los pequeños. En esta unión el Estado trata en lo posible de evitar las uniones de hecho, dándole todo el amparo legal posible. La existencia de la posibilidad de ruptura del vínculo sólo se justifica en caso de una falta grave contra la unión. La ruptura del mismo provoca una sensación de fracaso psicológico y una posible estigmatización social para las personas afectadas. Las consecuencias económicas que incluyen el reparto de los bienes habidos en el mismo, pueden consistir en inestabilidad económica. En Colombia podemos asemejar este fenómeno al modelo del matrimonio civil, con su divorcio vincular legalizado en 1974 y 1976 y al matrimonio católico moderno con su actual posibilidad de romper sus consecuencias legales.

La unión de tipo fusión, es un sucedáneo de las uniones nombradas arriba reducido a una formalidad cómoda, cuyo fundamento es la solidaridad afectiva intensa, que se ampara en el apoyo facilitado a los hijos habidos de esta unión. En él se sitúan las personas que posiblemente no gusten de la unión legalizada por el Estado o la Iglesia y que sin embargo desean constituir una pareja permanente. Además va a ser una unión que permite la reinserción de separados o divorciados de matrimonios formales que han sobrevivido a la sanción social y desean comenzar una nueva relación de pareja. Para estas uniones el fracaso de la misma puede llevar a un sentimiento de culpabilidad y a traumatismos psicológicos. La unión libre estable, el concubinato simple y el concubinato doble, pertenecen a este modelo. Los hijos habidos de estas uniones tienen los mismos derechos que los de los matrimonios sancionados por la Iglesia o el Estado.

La unión de tipo asociación, más que una unión, es un contrato privado entre dos personas, con el objetivo de satisfacer mutuas gratificaciones sexuales y afectivas. El propósito no es fundar una familia, sin embargo los hijos habidos de esta unión, son cobijados por el Estado de una manera más intensa que los otros, con eventual terapia en caso de ruptura del vínculo que se formó a través de la gratificación. Por lo general, estas uniones duran relativamente poco y las obligaciones, mientras duren, pueden incluir vida en común con una relación cotidiana recíproca de derechos y deberes domésticos, económicos, además de los afectivos. La ruptura del vínculo no trasciende más allá de los involucrados en el mismo, sin suscitar la sanción social. En ocasiones, los hijos habidos en esta unión son sostenidos por los participantes de la misma. Inclusive el Estado se ocupa por ley de que esta ayuda se cumpla. La ruptura del vínculo al no ser ideado para un compromiso largo y sin propósitos estrictamente familiares no representa un “handicap” psicológico para volver a formar pareja del mismo tipo de unión o inclusive una más duradera. En este modelo encaja la tipología colombiana de unión libre sucesiva.

El cuadro 6.1 resume las principales características de los diferentes tipos de unión aquí enunciados. Se ha tratado de enfatizar un aspecto que aquí puede llegar a ser fundamental: el control del intercambio afectivo. El concepto de fidelidad, dentro de un modelo monogámico, viene a centrar la cohesión de la unión, en la medida en que su cumplimiento o incumplimiento se ubica definida y diferenciadamente en cada tipo de unión.

El cuadro 6.2 muestra la integración entre el modelo funcional antes propuesto y el modelo estructural. Las flechas suponen un cambio, que hipotéticamente se desenvuelve en el tiempo, y que puede ubicarse dentro de las tipologías del grupo tradicional-moderno. Así, el tradicionalismo respondería a acciones centradas en la preeminencia de la comunidad, de los lazos de sangre y de los afectos (algo propio de las pequeñas y pre-industriales comunidades); mientras que el modernismo obedecería a la preeminencia del individualismo, de las acciones por intereses (propios) y de relaciones contraactuales. Se presentaría en Sociedades Urbanas, industriales o post-industriales, con poblados grandes, ciudades o metrópolis.

**CUADRO 6.1**  
**CARACTERISTICAS DE LOS DIFERENTES TIPOS DE UNION**  
**(Modelo Monogámico)**

TIPO DE UNION	OBJETIVO DE LA UNION	FUNDAMENTO DE LA UNION	CONTROL DEL INTERCAMBIO AFECTIVO
Unión Tradicional	Procreación	Compromiso Legal y Formal. Pacto Interfamiliar	Fidelidad Formal
Unión Alianza	Solidaridad Legal-Afectiva	Vínculo Legal y Psicológico	Fidelidad Continua (Regulaciones legales y compromiso psicológico)
Unión Fusión	Solidaridad Afectiva	Vínculo Psicológico No Legal	Fidelidad Continua (Compromiso Psicológico)
Unión Asociación	Satisfacciones Sexuales y Domésticas	Vínculo Transitorio	Fidelidad Transitoria (Compromiso Psicológico)

“Adaptación del esquema de Louis Roussel, ““Mariages et divorces Contribution” “a une analyse systematique des modèles matrimoniaux””, Population, 6, 1980.”

**CUADRO 6.2**  
**RELACIONES ENTRE LOS DIFERENTES TIPOS DE UNION**  
**Y EL PAPEL DE LA FAMILIA**

TIPO DE UNIÓN	SOCIALIZACIÓN	FUENTE DE ESTATUS	INSTITUCIONALIZACIÓN NORMATIVA	FORMA DE PROTECCIÓN Y APOYO	CARGA ERÓTICA
Unión Tradicional	Socialización Rígida (Control comunidad) (tradicionalismo)	Adscripción	Legalidad	Linaje	Mínima (Super-yo)
Unión Alianza					
Unión Fusión					
Unión Asociación	Ausencia de Socialización (Atomización) (Fugacidad)	Logro	No Legalidad	Unipersonal	Máxima (Ello)

### La familia en el sur de la Sabana

En Soacha se observa una consolidación de la unión de tipo fusión, presentándose como alternativa frente a las uniones tradicionales y a las uniones de tipo alianza. La relación entre el desempleo y la inestabilidad de la pareja es prácticamente inexistente. En Soacha se confirmó esto, ya que los datos del Censo 1985 muestran que tan sólo el 2% de las separaciones se ve afectada por el desempleo. Se pudo establecer que allí una de cada cuatro personas está aparejada por la unión de tipo fusión o de tipo asociación. En otras palabras, un 25.4% de las uniones son uniones libres, lo cual implica un alto grado de informalidad en las relaciones de pareja (véase cuadro 6.3).

Como se sabe, Soacha se ha caracterizado por una composición poblacional de migrantes y desarraigados, los cuales han sido expulsados de sus lugares de origen, pero habiendo tenido antes de llegar a Soacha una residencia mayoritariamente urbana, lo cual implica que estén rompiendo con valores tradicionales. A ello se agrega la relativa informalidad, producida por el anonimato propio de las poblaciones urbanas; lo cual hace que la presión ideológica del Estado sea endeble o inexistente en cuanto a la regulación de la forma de aparejamiento. El fenómeno es particularmente agudo en este municipio, debido a la alta incidencia de la pobreza, marginalidad en todos los ordenes, asentamientos subnormales, invasiones, barrios piratas y altos índices de criminalidad.

Lo anterior se relaciona, en el campo ocupacional, con los llamados "cuenta-propia", los cuales, por su carácter, presentan una considerable proporción de uniones libres. En otras ocupaciones de tipo informal, como la del servicio doméstico, se registra también una elevada proporción de uniones libres. En la ocupación de trabajo familiar, la proporción de uniones libres aparece más baja. Dentro del marco más formal se debe resaltar que los obreros tienen el más alto índice de uniones libres con respecto a todas las ocupaciones, aún las informales. La alta proporción de uniones libres se hace también presente en el grupo de empleados, pero desciende radicalmente en el nivel ocupacional de los patrones. Se debe señalar además que las uniones libres en Soacha tienden a ser más estables que en la zona de Facatativá. Es decir, las uniones de tipo fusión son mayoría frente a las de tipo asociación. (véase cuadro 6.3)

La procedencia migratoria de la mayoría de los pobladores de Soacha es cundiboyacense, ya que el 73% nació en estos dos departamentos, pero su procedencia inmediata es urbana, puesto que menos del 10% viene directamente del campo. Estos elementos producen una mezcla "sui generis", pues por un lado está el modelo tradicional en la unión de pareja que predomina en Cundinamarca y Boyacá, y por el otro, el

**CUADRO 6.3**  
**TIPO DE UNION SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA**  
**EN 4 MUNICIPIOS DE LA SABANA DE BOGOTA**

Actividad	Facatativá			Chocontá			Zipaquirá			Soacha			Sab.de Bogotá		
	1	2	Total	1	2	Total	1	2	Total	1	2	Total	1	2	Total
Obrero o Jornalero	38.5	61.5	100	2.3	97.7	100	17.8	82.2	100	30.5	69.5	100	20.2	79.8	100
Empleado	28.8	77.2	100	13.8	86.2	100	13.9	86.1	100	23.9	76.1	100	18.1	81.9	100
Patrón	0.0	100	100	12.5	87.5	100	12.5	87.5	100	9.1	90.9	100	9	91	100
Cuenta Propia	16.0	84	100	4	96	100	13.9	86.1	100	26	74	100	14.1	85.9	100
Familiar	10.2	89.8	100	10.7	89.3	100	21.1	78.9	100	13.7	86.3	100	11.8	82.2	100
Doméstico	12.5	87.5	100	0	100	100	20	80	100	29.2	70.8	100	22.4	77.6	100
<b>TOTAL</b>															
M/cipio.	23.9	76.1	100	6.3	93.7	100	13.6	86.4	100	25.4	74.6	100	17.6	82.4	100

**FUENTE:** Censo DANE 1985, formulario ampliado. Cálculos CES.

1 Unión libre.

2 Casados.

desarraigo, la migración, la pobreza (el 35% de los habitantes, en 1985, eran aquí pobres) y la presión ideológica urbana procedente de Santafé de Bogotá. Esta composición condiciona esa relativa buena estabilidad de las uniones libres en Soacha.

A lo anterior se le agrega otra característica específica del migrante a Soacha: su ruta ha tenido como finalidad la consecución de vivienda. En otras palabras, la migración ha sido aquí de tipo familiar y por ello la estructura grupal ha sido predominante. Lo contrario sucederá en el Occidente de la Sabana, donde la migración, al estar motivada por fuentes de empleo y no únicamente por vivienda, será de tipo individual. Este es el caso, por ejemplo de los trabajadores de las flores, mujeres y hombres muy jóvenes, sin vínculos de pareja, manteniendo su separación del hogar paterno. Allí las relaciones de pareja se darán más por afinidades socio-laborales, con un alto componente individualista.

Entre los conflictos familiares presentes en Soacha en 1988, un 84.2% se centraba alrededor de conflictos con la pareja. De éstos, alrededor de la tercera parte se presentaban con violencia. Recordemos que las uniones libres, de fusión o de asociación, se basan más en compromisos de carácter psicológico, afectivo y sexual, convirtiéndolas en uniones más inestables que las uniones de tipo alianza, en donde el compromiso social y legal cuenta mucho. Más en Soacha, aparentemente, los problemas no se centran en el reconocimiento de la paternidad, como signo de aceptación de compromiso, sino más en el de alimentos. Una de cada cuatro consultas al ICBF aquí se da por demanda por alimentos. Se puede pensar que el problema no radica, como se dijo, en el reconocimiento de la paternidad, sino más bien en la respuesta económica del hombre frente a los hijos, es decir de "paternidad responsable". Posiblemente los bajos ingresos son determinantes, ya que las uniones libres rotas han pretendido ser uniones de tipo fusión (estables) y menos de tipo asociación (transitorias). Por último, otra condición que prevalece en buena parte de las uniones familiares en Soacha es la alta proporción de niños con problemas nutricionales, según el reporte del ICBF, debiéndose esto a la situación de pobreza de una porción considerable de la población (véase cuadro 6.4).

## La familia en la subregión occidental

Facatativá, y su área de influencia, se convierte en una zona de contrastes a nivel de la familia y el matrimonio. La economía existente en la región Occidental está centrada en la floricultura y alguna actividad industrial. Los cambios acaecidos en el matrimonio y la familia afectaron a la mayoría de los municipios del área y en menor escala a Bojacá y Subachoque. La frecuencia de la unión libre, en especial si es sucesiva, es una respuesta de adaptabilidad cultural a la transitoriedad laboral, entronizada por la floricultura. Las excepciones de la zona, Bojacá y Subachoque, se deben a poblaciones con tradición ancestral vinculada al agro mientras que el resto, Madrid, Mosquera, Funza y Facatativá, son municipios con una alta composición de migrantes, de tradición urbana ligada a Santafé de Bogotá, y que en gran proporción usan estos centros urbanos como ciudades-dormitorio. Aún más, la difusión de la economía de mercado, con sus consecuencias, es alta en el caso de las empresas de flores que contratan temporalmente a trabajadores, los cuales tienen una mentalidad adaptada a unas relaciones del tipo capital-trabajo.

Pero en la misma subregión Occidental, hay diferenciaciones en su interior. Por ejemplo, el mismo tamaño de Bojacá, con menores índices de inmigración, y por tanto con menores niveles de anonimía hace que las uniones asociativas no tengan tanta difusión como en Facatativá.

En el municipio de Facatativá, cuando observamos el tipo de unión según la actividad ocupacional (cuadro 6.3), se descubre que los obreros representan, para el caso de las uniones libres, 38.5%, cifra muy elevada, la mayor de la Sabana. Esto contrasta con lo que sucede con los "patrones", como actividad ocupacional, donde se registra ausencia de uniones libres, siendo el matrimonio civil o el católico los dominantes. Los trabajadores de las floricultura, en un alto número compuesto por mujeres, están agrupados en la actividad ocupacional obreros, que es en donde se registra el mayor porcentaje de uniones libres. En las otras esferas ocupacionales, el porcentaje es bajo frente al matrimonio civil y el católico. El grupo

**CUADRO 6.4**  
**DISTRIBUCIÓN DEL CONCEPTO DE PREDIAGNOSTICO DE USUARIOS DE**  
**DEMANDA ESPONTANEA CONSOLIDADO ANUAL 1988,**  
**REGIONAL CUNDINAMARCA ICBF**

Conceptos de Prediagnóstico	CENTROS				ZONALES				Total	%
	Soacha	%	Z/quirá.	%	Ch/tá.	%	F/tivá.	%		
1 Reconocimiento	57	5	153	20	19	12	132	12	361	11.5
2 Investigación de la Paternidad	1	-	2	-	1	1	7	1	11	0.3
3 Impugnación de la Paternidad	5		12	2			3		20	0.6
4 Alimentos	274	25	241	31	19	12	497	46	1031	32.8
5 Reglamentación de visitas	15	1	25	3	1	1	25	2	66	2.1
6 Patria Potestad	36	3	7	1			3		46	1.5
7 Guardas	56	5	21	3	1	1	12	1	90	2.9
8 Custodia y cuidado personal	64	6	48	6	8	5	64	6	184	5.6
9 Registro Civil	12	1	5	1	1	1	6	1	24	0.8
10 Permiso para salir del país	5		2						7	0.2
11 Adopción	10	1	8	1	2	1	14	1	34	1.1
12 Abandono	13	1	3		1	1	17	2	34	1.1
13 Peligro físico y lo moral	33	3	29	4	15	9	42	4	119	3.8
14 Problemas de conducta	1		19	2			10	1	30	1.0
15 Limitados físicos y/o mentales	2		1		2	1	1		6	0.2
16 Conflictos familiares	342	30	128	17	76	50	216	20	762	24.2
16.1 Violencia - Pareja	92	8	19	2			67	6	178	5.7
16.2 Violencia y maltrato al menor	2		2		3	2	32	3	39	1.2
16.3 Adicción - Droga	6								6	0.2
16.4 Adicción - Alcohol	8		3				7	1	18	0.3
16.5 Relación de pareja	196	17	103	13	57	38	86	8	442	14.1
16.6 Relación padres e hijos	34	3			16	11	1		51	1.6
16.7 Relación entre hnos.										
16.8 Otros parientes	4						23	2	28	0.9
17 Problemas sexuales	3								3	0.1
18 Problemas nutricionales	193	17	66	9	5	3	31	3	295	9.4
19 Otros	15	1					6	1	21	0.7
<b>TOTAL</b>	<b>1137</b>	<b>100</b>	<b>770</b>	<b>100</b>	<b>151</b>	<b>100</b>	<b>1085</b>	<b>100</b>	<b>3143</b>	<b>100</b>

FUENTE: Archivo Regional Cundinamarca. Departamento de Planeación.

empleados, que representa a personas que laboran en el sector servicios, registra una proporción de uniones libres de 22.8%, ligeramente superior a las otras actividades ocupacionales, aunque más bajo con respecto del sector obrero. De todas formas, uno de cada cinco empleados vive en unión libre.

## **La incidencia socio-cultural de la floricultura en el occidente sabanero**

El éxito de las empresas de flores produjo la llegada masiva de migrantes en busca de mejores oportunidades laborales. El concepto de "mejores" es relativo; la floricultura es para muchas personas de la zona la única fuente de subsistencia, por lo que es de esperar el aumento de la unión de tipo asociación, conjuntamente, como se observa, con el madresolterismo, previéndose profundos cambios sociales en el futuro.

Si se observan los problemas familiares y conyugales durante tres años consecutivos, según casos atendidos por el ICBF en el occidente de la sabana, se nota un aumento significativo en la demanda por alimentos, de 331 en 1987 se pasa a 600 en 1989. Estas demandas sugieren un tipo de problema: el madresolterismo. En cuanto a las relaciones familiares, aunque en su conjunto los problemas han disminuído, en lo que se refiere a los de las parejas, han aumentado. Igualmente ha sucedido en lo referente a violencia familiar, la cual hace su aparición en 1988 con 51 casos (en 1987 no se registran), para luego casi triplicarse su número en 1989. Síntomas del conflicto en ascenso son también el aumento de la demandas por reconocimiento de paternidad, reglamentación de visitas, litigios de patria potestad y guardas. Evidentemente el nivel de conflicto es alto en esta parte de la Sabana. Hay pues una alta frecuencia de uniones de tipo asociación, es decir de uniones libres sucesivas y desarticulación de los aparejamientos informales, hacia una rotación bien alta de compañeros.

Una de las características demográficas de la subregión es la migración desde poblaciones tales como Albán, Zipacón, Anolaima, Sasaima, Villeta, Nocaima y Guaduas, principalmente. Este movimiento poblacional se complementa con el despoblamiento de las zonas rurales productoras de papa, cuyos pobladores emigran hacia Santafé de Bogotá. De esta manera, en época de cosecha o siembra, las plazas son llenadas por trabajadores de Santafé de Bogotá y Boyacá. Así el trabajo de las flores es llenado por migrantes, fundamentalmente mujeres jóvenes procedentes de las poblaciones antes nombradas y por gente local y de Santafé de Bogotá. Una porción importante de estas mujeres son de fuerte raigambre campesina y bajo grado de instrucción.

Antiguamente, hace unos 15 años, el personal femenino que trabajaba en las flores tenía edades entre 30 y 42 años, en tanto que hoy en día esas edades fluctúan entre los 18 y 30 años. Probablemente el sitio de llegada ha sido Facatativá; sin embargo el carácter intermitente del trabajo en las flores, debido a las bajas y altas temporadas, amén de las formas de contratación cortas, de 58 días y por subcontratación, conforma una alta movilidad intermunicipal de carácter laboral en la zona. Obviamente estos aspectos no implican que la población nativa no participe en los cultivos.

Se debe tener en cuenta que el promedio de la remuneración en los cultivos de las flores es del salario mínimo, con subsidios familiares y afiliación al Seguro Social. Este monto corresponde a los empleos formales o directos, y que varía con los trabajadores temporales o subcontratados. De todas formas, el estímulo que representan las flores, frente al desempleo en las poblaciones rurales, constituye la causa de migración, que como se sabe tiene mecanismos familiares y vecinales de adscripción.

Las empresas de las flores varían en tamaño y por tanto en características laborales de los trabajadores. Así, las empresas medianas y pequeñas, en razón de competitividad y acumulación de capital, constituyen condiciones más onerosas para los trabajadores, al propugnar una mayor informalidad en prestaciones legales, afiliación al Seguro Social o Cajas de Compensación. Además el tiempo laboral, por razones de esas cargas prestacionales, se reduce; los contratos tienden a romperse antes de los 10 años, negociándose con los trabajadores su salida de la empresa, para un eventual reenganche.

Otro de los elementos que se debe resaltar, es cómo las empresas al medir el grado de contaminación

con organofosforados, comúnmente llamado examen de colinesterasa, se cuidan de asumir futuros costos prestacionales, estableciendo un filtro o causa de expulsión del mercado de trabajo en las flores, puesto que al llegar el trabajador a límites críticos, no puede mantenerse dentro del ramo.

Uno de los primeros aspectos que caracterizan a las migrantes es el conflicto entre los "patrones" socio-culturales de sus zonas de origen y los de las áreas de recepción. Las migrantes, principalmente mujeres jóvenes, han perdido paulatinamente sus lazos con la familia paterna. Aunque eventualmente colaboran económicamente con ella, al menos de la vida privada no se les hace partícipes. Así, se hace dificultosa la potencial participación de los familiares en el cuidado de los hijos de la madre soltera. El recurso al cual se apela en este caso es el de encerrar los niños, ante la imposibilidad de pagar por su cuidado.

La ruptura de la dependencia económica en la trabajadora va a marcar claramente su conducta. Si bien es cierto que su origen cultural es de una clara dependencia frente al hombre, esta dependencia se ve rota desde el punto de vista económico. Ello también tendrá consecuencias en el plano familiar: la mujer no depende del hombre. A esto se junta una tradición cultural, en donde el amaño, con su adaptación españolizada, es reconocido y reforzado con el machismo, la aceptación de la unión libre, la ausencia de un control familiar directo y al desarraigo de la migrante. Por otro lado, los patrones culturales de la mujer hacen que esta defienda la "responsabilidad" frente al hogar (ser "madre" y "esposa"), patrones que se ven rotos, al menos parcialmente, ante la imposición de los roles de trabajadora.

Las condiciones para el conflicto están pues dadas: un hombre tradicionalmente machista, que piensa en la mujer como dominada y sumisa, dependiente y "pura" ("María, La Virgen"), o en su defecto, para él, con la posibilidad de mantener relaciones, permanentes o no, de carácter paralelo con la mujer "fácil" ("Eva Pecadora"). Como hombre considera él, que su función es la del trabajador que gana el dinero y lo aporta al hogar (como un mecanismo de dominación). Frente a él se encuentra una mujer que se ha liberado económicamente, con las características arriba anotadas, y que ante el compromiso psicológico de la unión libre y el ideal de familia, no acepta ya fácilmente a un compañero conflictivo, teniendo en cuenta la competencia económica que ella representa dentro y fuera del hogar.

La observación cualitativa y cuantitativa muestra que un alto porcentaje de las mujeres se relacionan mediante unión libre, existiendo una significativa rotación de compañeros, con elevado índice de madresolterismo y padresolterismo; con una responsabilidad económica frente a los hijos por parte de la mujer. Mas también se da una alta proporción de padres que habitan con sus hijos.

Si se tiene en cuenta que la mujer es trabajadora de las flores, su jornada laboral es doble y agotadora: en el hogar y en la plantación. Así, su jornada puede comenzar a las 3 a.m., teniendo que dejar preparados los alimentos del día, para luego salir hacia el sitio de trabajo. Durante la jornada laboral en la empresa permanece de pie o agachándose, desbotonando las flores, con un corte exacto, incluyendo además la clasificación de las flores según calidades. Al llegar a casa debe, además de localizar a sus hijos si han salido, arreglar casa, lavar y planchar ropa, barrer, etc. A esto se le une la atención y cuidado al compañero o esposo.

Como es obvio estas jornadas agotadoras constituyen una causa de deterioro en la calidad de la vida, bien sea desde el punto de vista biológico o desde el punto de vista psíquico y afectivo. En esta perspectiva es muy posible que el deterioro en las relaciones interpersonales dentro del hogar provenga de algún modo de esta forma de vida.

La salida de la mujer al trabajo y su independencia económica, la rotación en las uniones, el madresolterismo, la doble jornada, el bombardeo por los medios de comunicación social con su énfasis en el hedonismo y la liberación sexual, son todos factores que constituyen facetas de la vida de la mujer y del hombre, que si bien tienen aspectos positivos, la liberación femenina, la adaptación del hombre a la nueva situación y una democratización en las relaciones de pareja, también tienen sus aspectos negativos, como son el abandono psico-afectivo de los hijos y la negligencia en el cuidado físico, nutricional y de salud de éstos.

Las consecuencias del abandono pueden ser expresadas en una deficiente socialización de los niños. De esta manera la internalización de los valores, en tanto que ellos funcionan como reguladores de las relaciones interpersonales, no se efectúan en el hogar, o lo hacen muy deficientemente. Las alternativas son la escuela, o los medios de comunicación, u otras personas. Entonces, a la privación afectiva se le junta una confusión en los patrones de autoridad, con consecuencias hacia el futuro: conducta desviada y rebeldía.

Esto puede producir altos niveles de deserción escolar y estimular la prostitución juvenil. De hecho, se conocen casos de hijas de madres trabajadoras de las flores que se dedican a la prostitución en Santafé de Bogotá y Facatativá. Además, también se sabe de situaciones de abandono de los hijos por parte de las trabajadoras de las flores, las cuales fácilmente engrosan la creciente masa de gaminos de la capital. En general para el Centro Zonal del ICBF de Facatativá, las causas de abandono de menores provienen de razones económicas, afectivas, morales, maltratos y crueldad.

Según un funcionario del ICBF los hombres de estrato bajo tienen muchos hijos, no respondiendo por sus obligaciones para con estos. Mientras que sus diversiones son el alcohol, sus compañeras afectivamente responden con la deserción, uniéndose a un nuevo compañero, situación que puede repetirse una y otra vez. Es la unión libre sucesiva, que se constituye, en el caso de las trabajadoras de las flores, en la institución familiar por excelencia en la subregión occidental de la Sabana de Bogotá.

Según el mismo funcionario, en el centro zonal de Facatativá el 80% de los casos atendidos se refieren a trabajadoras de las flores, provenientes de Funza, Madrid, Mosquera, Bojacá y Subachoque. Se puede decir que la mayoría de consultas al ICBF (cuadro 6.4), por parte de las trabajadoras de las flores o de sus relacionados, se hacen por demanda de cuota alimentaria. Le siguen las demandas por conflictos familiares o desavenencias conyugales, incluyendo violencia a la mujer, irresponsabilidad de los padres, incesto y violaciones; demandas por paternidad y reglamentación de visitas. La demanda por reconocimiento, investigación de paternidad y reglamentación de visitas corresponde a un 15% del total de servicios prestados por el ICBF, y usualmente se hace por hombres. A esta demanda, ellos le agregan muchas veces un alegato contra la mujer por mal comportamiento o por vivir con "otro".

Se puede decir que la mayor problemática que maneja el centro zonal de Facatativá se concentra en los municipios de su jurisdicción que corresponden a la Sabana de Bogotá, y particularmente en Facatativá, Funza y Madrid, siendo de menor intensidad en Mosquera y Subachoque.

Un aspecto importante que relaciona el trabajo y la conducta sexual de las trabajadoras es el asedio sexual por parte de los supervisores. Dentro de las empresas ellas adquieren compromisos y son coartadas por capataces y supervisores, viéndose abocadas a tener relaciones sexuales con ellos. Esto puede marcar un cambio en el comportamiento de estas trabajadoras, siendo más susceptibles de acatar la presión, ya no sólo de sus superiores inmediatos, sino también de sus compañeros.

## **La familia en las subregiones centro y centro norte**

Para el análisis se ha tomado como zona a Zipaquirá que corresponde al área de atención del ICBF, que comprende a los municipios de Chía, Cajicá, Cota, Tabio y Tenjo y al eje de Zipaquirá-Cogua-Nemocón. Es decir, incluye a la subregión Centro y parcialmente la Centro-Norte.

En comparación con otras áreas de la Sabana, en líneas generales se observa una mayor incidencia de las uniones tradicionales y de alianza (comprendidos en el ítem "casados" del cuadro 6.3) frente a las uniones de tipo fusión y a las de tipo asociativo. De forma global se nota, pues, una mayor tradicionalidad, derivada de una vida rural más intensa que en Soacha y Facatativá.

Al hacer una comparación entre Facatativá y Zipaquirá, respecto de las variaciones en torno al tipo de unión y familia, se nota la mayor estabilidad y frecuencia de los matrimonios (civiles o católicos) en el último municipio respecto del primero. En Zipaquirá la unión libre corresponde al 13.6%, frente al 86.4% de matrimonialidad; en Facatativá las uniones libres alcanzan un 23.9% frente al 76.1% del matrimonio, lo cual está muy posiblemente asociado con la existencia de numerosos trabajadores de las flores, ya que un 38.5% de los obreros, que corresponden fundamentalmente a las flores en Facatativá, viven en unión libre. Ello ha marcado un derrotero diferente en el tipo de unión presente en ambas regiones.

Además, según las cifras extraídas del ICBF (cuadro 6.4), en las demandas por alimentos para 1988, Facatativá doblaba a Zipaquirá: 497 casos por 241, en una tendencia que va en aumento. En materia de conflictos familiares se presenta la misma relación, ya que el primero supera al segundo en lo referente al maltrato infantil. Esta tendencia es concordante con el tipo de unión asociativa (o sea unión libre sucesiva), donde los hijos generalmente no están previstos, presentándose ellos por accidente, ocasionando, entre otros

efectos, el rechazo psicológico al niño no deseado y expresándose, en últimas, en maltrato al menor. Al mismo tiempo, por su inestabilidad en el tiempo, la unión libre sucesiva produce una superficialidad afectiva no existente en la unión libre estable. Por lo tanto, las desavenencias en el interior de esta unión tienen como consecuencia una mayor inestabilidad. Además, existe una discordancia en los valores asumidos por el hombre y la mujer, determinados por la conjunto de valores tradicionales encarnados en el machismo- y las exigencias, indiscriminadas para hombre y mujer, de la economía de mercado, la cual anula la división sexual del trabajo (caso ya anotado en un apartado anterior). Esta dicotomía de valores produce tensiones en la vida de pareja, expresándose en inestabilidad y en violencia en contra del cónyuge (generalmente del hombre contra la mujer).

La anterior argumentación sirve como marco explicativo frente a la mayor frecuencia de relaciones inestables. Aunque las desavenencias familiares, según las cifras de Bienestar Familiar, parecen ser mayores en Zipaquirá, la violencia entre los cónyuges es superior en Facatativá. La recurrencia al ICBF en el caso de estas desavenencias, surge ante la posibilidad de un arreglo o en su defecto para un llamado de atención, caso frecuente este último.

## La familia en las subregiones norte y oriente

Para el ICBF la zona de Chocontá comprende la subregión Norte (Villapinzón y Chocontá), Oriente (La Calera y Guasca) y parte de la Centro-Norte (excepto Zipaquirá, Cogua y Nemocón).

La asombrosa estabilidad de la unión matrimonial que muestran estos municipios refuerza y confirma el argumento de la tradicionalidad en la zona. En Guasca la polaridad unión libre/matrimonio disminuye respecto de La Calera, aunque conservando la característica de aumento porcentual de uniones libres, a medida que se asciende por cohorte de edad. En Gachancipá y Tocancipá el fenómeno es parecido al de Guasca, mas no al de la Calera, presentándose un 15% de uniones libres frente al 65% de los casados. En Tocancipá la penetración de la economía de mercado a través de industrias de flores y otras, ha permeado la mentalidad tradicional, trayendo la ideología urbana al pueblo, modificando con su influencia el tipo de unión. En síntesis, el comportamiento a nivel de cohortes muestra variantes entre los distintos municipios que integran esta zona, pero globalmente la tradicionalidad impera, manifestándose explícitamente en el tipo de familia y matrimonio existente allí.

Según las cifras extraídas de la zonal del ICBF (cuadro 6.4), los juicios por alimentos son los menos numerosos. Igualmente, la violencia entre la pareja es baja, aunque puede haber un bajo índice de denuncia ante el temor de las mujeres para hacerlo. El maltrato infantil, aunque se registra como bajo, probablemente está encubierto en esta sociedad, debido a que el autoritarismo y las relaciones con maltrato al infante y a la mujer se consideran como relativamente normales.

En Chocontá predominan los jornaleros, no existiendo obreros, a excepción de los que se estén vinculando a las empresas de flores. Así, estos trabajadores laboran en el campo, atendiendo la siembra de papa y otros cultivos tradicionales. Generalmente han vivido ahí toda la vida, con un alto nivel de tradicionalidad. De hecho su índice de matrimonialidad es de un 97.7% (cuadro 6.3). Las uniones libres, proporcionalmente bajas, se reparten indiferentemente en las distintas actividades laborales en el municipio. En el grupo "trabajador doméstico", no se registra ninguna unión libre, debido probablemente al predominio del matrimonio católico clásico, afirmado por la tradición de sus habitantes. El mayor número de uniones libres se da en la categoría ocupacional de empleado, sector que atiende los servicios del vecindario, teniendo probablemente mejor instrucción y calificación que el resto de ocupaciones laborales. En este grupo, la frecuencia de uniones libres es del 13.8%, lo cual es indicativo de cierta apertura a ideologías no tradicionales, debida quizás al nivel educativo y a la mayor absorción de información proveniente de los medios de comunicación. Niveles más bajos en ocurrencia de la unión libre tienen los trabajadores familiares y cuenta propia. Ellos posiblemente están más ligados a la zona, sea en el caso de parcelas familiares, sea en el caso de pequeños negocios, reproduciendo patrones tradicionales de nupcialidad.

En síntesis, los datos confirman la fuerte tradicionalidad del conjunto zonal de Chocontá.